

Enamorados de la Unidad



Chiara Lubich fue una auténtica revolucionaria de la fe. Le tocó vivir en Italia en plena II Guerra Mundial después de la dictadura fascista de

Mussolini y su casa de Trento quedó totalmente destruida en uno de los bombardeos. Afectada por el odio sufrido con su experiencia belicista creó el Movimiento de los Focolares, de clara inspiración ecuménica, para que los cristianos de todo el mundo pudieran estar unidos en Dios.

VII Semana de Pascua

Lunes, 18 de mayo

S. Juan I

P₃ ALABRA DE D₂ IOS

En aquel tiempo, dijeron los discípulos a Jesús: "Ahora sí que hablas claro y no usas comparaciones. Ahora vemos que lo sabes todo y no necesitas que te pregunten; por ello creemos que saliste de Dios". Les contestó Jesús: "¿Ahora creéis? Pues mirad: está para llegar la hora, mejor, ya ha llegado, en que os disperséis cada cual por su lado y a mí me dejéis solo. Pero no estoy solo, porque está conmigo el Padre. Os he hablado de esto, para que encontréis la paz en mí. En el mundo tendréis luchas; pero tened valor: yo he vencido al mundo."

[Juan 16, 29-33]

R₁ EFLEXIONAMOS C₃ ON...

los focolares

Una de las máximas de los Focolares es el reconocimiento de unidad en la diversidad. En un momento en que los cristianos estamos divididos (católicos, ortodoxos, protestantes...) quizás ha llegado el momento de que quienes creemos en un mismo Dios volvamos a estar unidos al igual que los primeros cristianos, aquellos que tan cerca experimentaron el amor de un Dios que es uno pero que a la vez es trino.



El Evangelio de hoy, de hecho, nos quiere decir algo muy parecido a aquello en lo que Chiara Lubich hacía tanto hincapié. Jesús nos dice que Él no está solo, que a su lado está el Buen Padre. Y nos dice precisamente esto para que todos (sin importar el credo que profesemos dentro del Cristianismo) podamos poner fin a aquellas pequeñas cosas que nos diferencian para que nos fijemos en la inmensa mayoría de elementos que nos unen, nos dan cohesión y nos dan la paz dentro del cuerpo de Cristo.

VII Semana de Pascua

Lunes, 18 de mayo

S. Juan I

M₃ I O₁ RACIÓN DE H₄ OY

"Te quiero porque has entrado en mi vida
más que el aire en mis pulmones,
más que la sangre en mis venas.
Has entrado donde nadie podía entrar,
cuando nadie podía ayudarme,
cada vez que ninguno podía consolarme.
Cada vez he leído la explicación en tus palabras,
la solución en tu amor".

(Chiara Lubich)